

Estudio de caso:
**El microcrédito con
rostro femenino**





ALIANZA ONG

Calle Caonabo No. 22
Gazcue, Santo Domingo,
República Dominicana
Tel. 809-221-9192

www.alianzaong.org.do
info@alianzaong.org.do



Mayo 2019
Santo Domingo, R. D.
26 páginas

©Alianza ONG, 2019.

Presidenta Alianza ONG
Regla Brito de Vargas

Directora Ejecutiva Alianza ONG
Addys Then Marte

Investigación y Elaboración:
Milton Tejada

Revisión:
Angélica Pérez

Diseño y Diagramación:
Elvis Zorrilla

Fotografía:
**Programa de Pequeños Subsidios
(PPS-SGP/FMAM/PNUD) y
Mujeres en Desarrollo (MUDE)**

Los planteamientos expuestos en esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones de Alianza ONG ni de las organizaciones que la auspician. Este documento se ha realizado con el apoyo de Fundación Popular.

CONTENIDO

1	INTRODUCCIÓN	4
2	MARCO DE REFERENCIA	7
	2.1 Agenda 2030	7
	2.2 La Estrategia Nacional de Desarrollo y el estudio de casos	9
3	SELECCIÓN DE PROYECTOS A SER PARTE DE LOS ESTUDIOS DE CASO	12
4	PRESENTACIÓN ESTUDIO DE CASO: EL MICROCRÉDITO CON ROSTRO FEMENINO	13
	4.1 Introducción al caso	13
	4.2 Propósito del Estudio de Caso	14
	4.3 Preguntas de reflexión	14
	4.4 Narración del caso	15
	4.5 Conclusión y lecciones aprendidas	22
	REFERENCIAS	24
	ANEXOS	25

CUADROS Y GRÁFICOS

GRÁFICOS		
	1. Proceso de elaboración estudios de caso	6
	2. Aportes de la experiencia de Caso “El microcrédito con rostro femenino” al logro de los ODS.	22
CUADROS		
	1. Ejes estratégicos y aspectos relevantes de la END relacionados con el caso estudiado	10
	2. Número de clientes, préstamos promedio y cartera de crédito - Diciembre, 2016.	16
	3. Clientes por provincia de Esperanza Internacional, FDD y Sur Futuro – Diciembre, 2017	19



1 INTRODUCCIÓN

Los estudios de caso tienen un enorme potencial para **“aprender, generar, compartir, difundir y aplicar conocimiento”**¹

Dichos estudios pueden ser útiles para establecer también lo que funciona y lo que no, proponer e implementar respuestas relevantes a problemáticas diversas, aprovechar la capacidad de innovación de las prácticas de estos proyectos (*“interés intrínseco”*) o pueden ser hechos de modo *instrumental* para establecer el comportamiento de una relación, de un factor o elemento específico.

En esta consultoría se trata de este último tipo de estudios porque lo que interesa es describir un conjunto de experiencias de modo que pueda comprenderse el rol de lo organizativo –y especialmente de las asociaciones sin fines de lucro- en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), así como de algunos aspectos de la Estrategia Nacional de Desarrollo (END).

En ese sentido, buscaremos responder a varias preguntas las cuales tienen de fondo una cuestión: cómo funcionó o está funcionando el proyecto cara al logro de los ODS y el rol de las ASFL en el proceso. No tenemos pretensiones de evaluación de impacto (no pretendemos abordar respuestas al tema de “en qué medida”, lo cual es evaluativo). Es, por lo tanto, una investigación *descriptiva* en la que entregamos al lector un relato, una narración de hechos y del proceso y su significado.

En este sentido, siguiendo a Barzelay y Cortázar (2004), esta investigación muestra interés por responder a inquietudes generales de diversos proyectos, el análisis del discurso de los actores involucrados, el análisis de la acción a partir de interpretaciones de dichos actores involucrados y la exposición sobre los procesos dados en la experiencia, así como sobre datos relevantes que ponen de relieve el rol de las ONG en el proceso.

En el estudio de casos es fundamental que pueda entenderse el punto de vista de los sujetos participantes. En ese sentido, el análisis de texto (documentos, registros de archivos) y las entrevistas directas han sido las técnicas fundamentales utilizadas. Sin embargo, también se exponen datos cuantitativos cuando estos resultan relevantes para comprender la importancia de los proyectos o temas que serán abordados.

En definitiva, se tratará de establecer el “cómo” las prácticas de las Organizaciones No Gubernamentales es importante para el logro de las metas contenidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Dimas Márquez (2014) señala que un “buen caso” se caracteriza por ilustrar los asuntos y factores típicos del problema o tema que se busca examinar, reflejar las concepciones predominantes en torno al aspecto, programa o proyecto analizado, poner de relieve los elementos relevantes y revelar las complejidades y tensiones reales existentes o transcurridas en el proyecto en cuestión.

¹Banco Interamericano de Desarrollo – Departamento de Conocimiento y Aprendizaje, 2011 – Pautas para la elaboración de Estudios de Caso, Washington, DC.



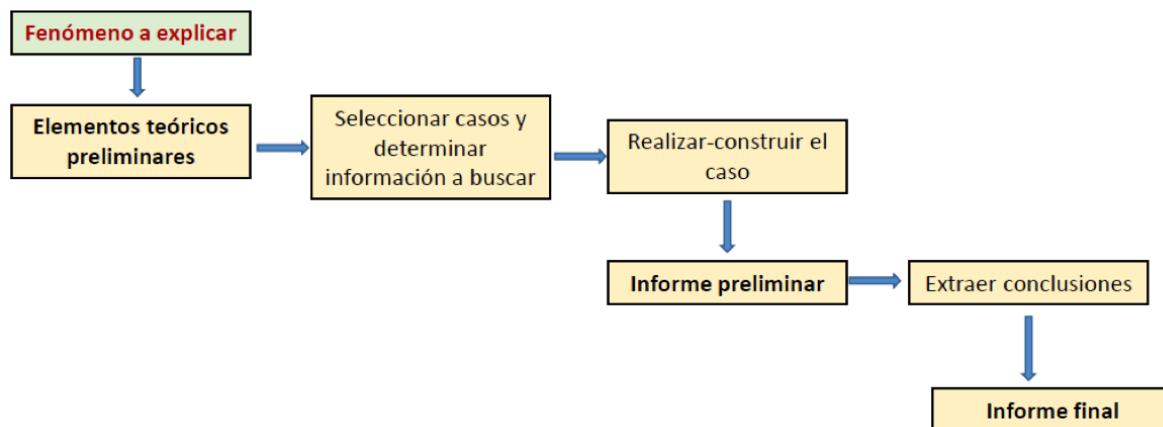
En una frase puede afirmarse que los “lentes” con los cuales se presentan estos casos son los lentes de las ASFL involucradas y de las comunidades o espacios en que se dan estos casos como son los proyectos de microgeneración eléctrica.

Se seguirán las siguientes pautas:

1. Marco de referencia: Objetivos de Desarrollo Sostenible – Agenda 2030.
 2. Selección de los proyectos y programas a ser parte de los estudios de caso;
 3. Presentación Estudio de Tres Casos: generación microhidroeléctrica, atención a la primera infancia y microcrédito, respondiendo a preguntas básicas en cada caso. Este presentación tiene las siguientes partes claves en cada uno de los tres casos:
 - a. Antecedentes;
 - b. Propósito del Estudio de Caso particular;
 - c. Preguntas de Reflexión;
 - d. Narración del Caso;
 - e. Conclusiones, Lecciones y recomendaciones.
1. Discusión del caso con una pregunta básica: la relación entre la acción de las ONG participantes en cada área y el avance o no en torno a los Objetivos del Desarrollo Sostenible.
 2. Presentación final que incorpora los resultados de la discusión.

Se sigue la distinción que hace el Banco Interamericano de Desarrollo entre lecciones aprendidas y recomendaciones, quien señala que *“las lecciones aprendidas pueden definirse como el conocimiento adquirido sobre un proceso o una o varias experiencias a través de la reflexión y el análisis crítico...Las lecciones deben expresar las relaciones entre el resultado de una experiencia y los factores críticos o condiciones que puedan haber incidido sobre su éxito o su obstaculización”* y añade que el objetivo de las elecciones se enfoca en ofrecer una comprensión de la experiencia analizada, mientras que el de las recomendaciones es ofrecer orientaciones prácticas, accionables y replicables. Las recomendaciones responden a la pregunta ¿Qué podría hacerse mejor la próxima vez?

²Banco Interamericano de Desarrollo (BID) – Departamento de Conocimiento y Aprendizaje – Pautas para la elaboración de Estudios de Caso – Marzo, 2011, pg. 8.

GRÁFICO 1**Proceso de elaboración estudios de casos**

Es importante destacar que un caso se construye. Esto significa que el investigador tiene cierta flexibilidad en el proceso, según surjan o no elementos y articulaciones importantes para la comprensión del todo y que no necesariamente eran parte inicial de la información relevante que se esperaba encontrar.

Objetivos Específicos y Criterios de Selección

- Estudiar las prácticas de cinco organizaciones no gubernamentales con experiencias o programas de microcrédito y sus aportes a superar la pobreza en algunos segmentos de la población dominicana, especialmente mujeres.
- Analizar la relación entre estas prácticas y los Objetivos de Desarrollo Sostenible y en la Estrategia Nacional de Desarrollo.
- Exponer algunas conclusiones y lecciones aprendidas de estas intervenciones en la lucha contra la pobreza, especialmente en el segmento de mujeres pobres de la población a la que dirigen el microcrédito.



2 MARCO DE REFERENCIA

2.1 | La Agenda 2030

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible puede ser considerada como la carta que se han dado las naciones para lograr una mayor calidad de vida para todos.

Este documento fue aprobado en septiembre del 2015 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, siendo la guía de trabajo para los próximos 15 años. En esta Agenda se plantearon 17 objetivos 169 metas y 231 indicadores. Los objetivos son:

1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo;
2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible;
3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades;
4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos;
5. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas;
6. Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos;
7. Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos;
8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos;
9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación;
10. Reducir la desigualdad en y entre los países;
11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles;
12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles;
13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos;
14. Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible;
15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica;
16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles;
17. Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.



Su implementación requiere de la participación de todos los sectores de la sociedad y del Estado. La sociedad civil a través de las Asociaciones sin Fines de Lucro (ASFL) ha estado involucrada en el logro de estos objetivos, incluso antes de que fueran formalmente adoptados. De hecho, los objetivos abarcan prácticamente todas las áreas de compromiso de las ASFL.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) no constituyen un punto cero en el trabajo por un desarrollo humano integral y equitativo. Si se describe el compromiso y la acción de las organizaciones de la sociedad civil habrá de reconocerse que ellas han estado trabajando en esas “áreas”.

Sin embargo, los ODS sí son un nuevo paradigma en que se asume continuidad con los Objetivos del Milenio (ODM), pero también una nueva visión caracterizada por:

- La importancia de un futuro común para la humanidad;
- La universalidad. Todos los países están involucrados, mientras que en los ODM se enfocaban en los países en vías de desarrollo;
- La integralidad de los objetivos. No se trata de una visión fragmentada, sino que importa la totalidad y la relación clara entre los objetivos, constituyendo una agenda prácticamente indivisible;
- En esta visión, las políticas unilaterales implican una pérdida de oportunidad de avanzar de modo integral. Un objetivo marca o condiciona a otro, en una compleja interrelación entre todos;
- La necesidad de que nadie se quede atrás. La práctica de medir promedios es insuficiente porque se requiere atacar los problemas en cada lugar o comunidad. En este sentido, las organizaciones de la sociedad civil se revelan como clave. “Jugar del mismo lado es importante para no dejar a nadie atrás”³.

Un aspecto que debe destacarse es el hecho de que el logro de estos objetivos no depende del financiamiento internacional (el cual sigue siendo importante en determinadas áreas), sino en la fiscalidad y recursos nacionales, incluyendo los recursos locales, lo que tiene dos consecuencias:

1. La obligación de incorporar los ODS a la planificación nacional, y
2. La forma en que los recursos nacionales son asignados requiere que se cuente con los demás actores del desarrollo y compromisarios, como son las ASFL. Se trata de un Estado consciente de que necesita de las Organizaciones de la Sociedad Civil para diseñar e implementar sus políticas públicas cara a alcanzar estos objetivos.

Cada país requiere contar con las fuentes suficientes que le permitan verificar tanto la situación en un momento dado, como los avances. Sin embargo, en el caso dominicano, el 45% de los indicadores no cuenta con fuentes idóneas o suficientes para su medición (un 35% sí tiene fuentes y un 19% puede hacer con fuentes existentes a las cuales es necesario aplicar determinadas modificaciones a los instrumentos).

³Luis Madera Sued, *Consulta de la Sociedad Civil Agenda 2030*, 26 de Abril, 2018. Alianza ONG.





Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo

Es en esta dirección que Alianza ONG busca aportar a este proceso de monitoreo desde el estudio de casos. Aunque, como ya se ha señalado, los ODS han de ser tratados integralmente, implicándose unos a otros, para los fines de este estudio se opta un área de acción: la de desarrollo económico, tomando como referencia los ODS 1, 5 y 8, en cuanto se busca superar la pobreza, fomentar la equidad de género y el trabajo pleno y productivo.

Se parte –ODS 1- de asumir que la lucha contra la pobreza va más allá de incrementar ingresos: que las personas tengan medios de vida sostenibles, que el crecimiento económico sea inclusivo con el fin de crear empleos sostenibles y promover la igualdad.

Incluye la meta de garantizar que al 2030 “todos los hombres y mujeres, en particular los pobres y vulnerables, tengan los mismos derechos a los recursos económicos... la propiedad y el control de la tierra y otros bienes, la herencia, los recursos naturales, las nuevas tecnologías apropiadas **y los servicios financieros, incluida la microfinanciación**”.



Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas

En cuanto al ODS-5 se parte del hecho de que fomentar la igualdad de mujeres y niñas en el acceso a un trabajo decente beneficiará a las sociedades y a la humanidad en su conjunto. Una de sus metas plantea **emprender reformas que permitan a las mujeres acceder a servicios financieros**.



Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

El ODS-8 plantea metas como “promover políticas orientadas al desarrollo que apoyen las actividades productivas, la creación de puestos de trabajo decentes, el emprendimiento, la creatividad y la innovación, y **fomentar la formalización y el crecimiento de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, incluso mediante el acceso a servicios financieros**” (Meta 8.3).

En las conclusiones serán retomados estos ODS y el conjunto de todos ellos.

2.2 | La Estrategia Nacional de Desarrollo y el estudio de casos

La Estrategia Nacional de Desarrollo (Ley 12-01), promulgada en enero del 2012, supone una hoja de ruta para que les permite a los dominicanos saber hacia dónde se dirigen y cómo llegar. Es, por lo tanto, un conjunto de pautas que deben ser tomadas en cuenta por los más diversos actores de la sociedad dominicana, trazando ejes estratégicos, objetivos generales, metas, valores a implementar.

La Visión de la Nación de largo plazo expresada en la END es la siguiente:

“República Dominicana es un país próspero, donde las personas viven dignamente, apegadas a valores éticos y en el marco de una democracia participativa que garantiza el Estado social y democrático de derecho y promueve la equidad y la justicia social y una sociedad más igualitaria, que gestiona y potencia sus recursos para desarrollarse de forma innovadora, sostenible y territorialmente integrada y se inserta competitivamente en la economía global”.

Esto implica el establecimiento de políticas públicas que fomenten y refuercen los valores de educación, laboriosidad, honestidad, respeto, solidaridad, buen gobierno, justicia, honradez y responsabilidad. Esto ha de propiciar, según la END, una convivencia pacífica, cohesión social, espíritu de superación y un desarrollo colectivo.

Punto de partida

El punto de partida en la formulación de la END fue una sociedad con crecimiento sostenido de la economía, pero con un impacto limitado sobre la reducción de la pobreza y la desigualdad. Además, con nuevos retos asociados con mejorar la inserción en la economía mundial, aprovechar el potencial de las capacidades nacionales y enfrentar los desafíos del cambio climático y la sociedad del conocimiento.

Entre los obstáculos o retos planteados al inicio se encontraban la baja calidad de la gestión estatal; limitaciones en el sistema de justicia, estado de derecho y seguridad ciudadana; baja calidad de la educación; deficiencias en la provisión de servicios de salud; deficiencias del sector eléctrico; ausencia de ordenamiento territorial y deficiencias serias en la protección ambiental y ausencia de una política migratoria con visión de desarrollo, entre otros.

Este estudio de caso toma en cuenta los ejes estratégicos dos y tres de la END. El siguiente cuadro indica los ejes estratégicos, así como los aspectos relevantes en los cuales se enmarcan los casos estudiados.

CUADRO 1

Ejes Estratégico y aspectos relevantes de la END Relacionados con los casos estudiados

Eje Estratégico	Aspectos relevantes
2. Una sociedad con igualdad de derechos y oportunidades.	Igualdad de derechos y oportunidades.
3. Una economía sostenible, integradora y competitiva.	Economía ambientalmente sostenible.
	Energía confiable, eficiente y ambientalmente sostenible.
	Competitividad e innovación en un ambiente favorable a la cooperación y la responsabilidad social.
	Empleos suficientes y dignos.
	Estructura productiva que aprovecha las oportunidades del mercado local.

Se percibe mejor la vinculación de estos ejes estratégicos y objetivos con los casos estudiados cuando se enumeran algunas de las líneas de acción correspondiente (estas corresponden a objetivos específicos). Por ejemplo:

- Fomentar la participación pro-activa de la mujer en todos los espacios de la vida económica, política, social y cultural (LA 2.3.1.5).
- Crear mecanismos que faciliten la inserción de la mujer en el mercado laboral (LA 2.3.1.6).
- Fomentar las iniciativas emprendedoras y el desarrollo y sostenibilidad de las micro empresas, incluyendo las micro empresas de mujeres y jóvenes mediante un adecuado marco institucional para la provisión de servicios de financiamiento y capacitación (LA 2.3.2.4);

En cuanto a las MIPYMES, un elemento clave es el microcrédito. El objetivo específico 3.4.3 plantea “elevar la eficiencia, capacidad de inversión y productividad de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME). Entre sus líneas de acción se pueden destacar:

- Desarrollar mecanismos sostenibles que permitan el acceso de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) a servicios financieros que tomen en cuenta sus características, incluyendo la perspectiva de género (3.4.3.1);
- Impulsar programas de capacitación y asesorías para las MIPYME, orientados a mejorar su productividad, competitividad y capacidad de incorporación y generación de innovaciones (3.4.3.2);
- Promover las iniciativas empresariales, tanto individuales como asociativas, dando especial atención a jóvenes y mujeres (3.4.3.5);

Además, los casos estudiados también se vinculan con e la END:

1. Enfoque de género, que plantea la adopción de acciones que contribuyan a la equidad de género.

Como puede verse, aunque la END es un mapa de ruta en manos del Estado dominicano, las posibilidades de que las comunidades y sus organizaciones (especialmente las ASFL) contribuyan al logro de objetivos específicos, a la implementación de líneas de acción, es un elemento que estará presente en el análisis de los casos estudiados.

La exposición de objetivos y líneas de acción es indicativa, no exhaustiva.

3 SELECCIÓN DE PROYECTOS Y PROGRAMAS A SER PARTE DE LOS ESTUDIOS DE CASO

Enmarcado en los ODS 1, 5 y 8 se procedió a establecer las organizaciones o experiencias que serían tratadas en este estudio de caso.

Se tomó como referencia las ASFL que incursionan en el microcrédito y que, de hecho o por definición estratégica, tienen un enfoque especial hacia las mujeres en sus programas (es decir, que parte importante de su cartera de crédito o programas clave están destinados al segmento femenino de la población).

De estas ASFL se tomó una muestra de cinco organizaciones que tienen programas en este sentido:

1. Mujeres en Desarrollo (MUDE),
2. Fundación Dominicana de Desarrollo (FDD),
3. Esperanza Internacional,
4. Fundación Sur Futuro, y
5. Instituto Dominicano de Desarrollo Integral (IDDI).





4 Presentación Estudio de Caso: EL MICROCRÉDITO CON ROSTRO FEMENINO

4.1 Introducción al caso

Un planteamiento común en la lucha contra la pobreza es que se avanza impulsando la generación de empleos y la posibilidad de emprendimientos productivos o micro y pequeñas empresas. Un obstáculo común para el desarrollo de emprendimientos en los sectores más vulnerables de la población es la carencia de financiamiento, al cual no tienen acceso generalmente en la banca formal por ausencia de cumplir los requisitos necesarios, entre ellos las garantías suficientes para calificar.

Una respuesta es el microcrédito, el cual generalmente resuelve el problema de falta de garantías con un análisis del prestatario y/o del flujo de caja que genera su emprendimiento. Este sistema busca ser sostenible sin tener que ser subsidiado y, por el contrario, más bien subsidia en muchos casos a la institución que tiene este tipo de programas.

El primer proyecto de microcrédito tuvo sus orígenes en el año 1981 a través de la Fundación Dominicana de Desarrollo (FDD). Ha evolucionado de tal manera que incluye crédito no solo a actividades productivas, sino también al consumo, a viviendas, a microseguros, a la educación, entre otras. Puede afirmarse que el segmento se fortalece ante los altos índices de exclusión financiera existentes en el país (es decir, la población que no tiene acceso a la banca tradicional).

Sin embargo, el segmento se ha hecho atractivo para la banca tradicional, la cual ha incursionado en él mediante diversas modalidades o programas, logrando incrementar los niveles de bancarización en el país.

El sector se encuentra servido por unas 30 instituciones que comparten el mercado, tanto reguladas como no reguladas. Además, el gobierno ha intensificado los programas de microcrédito (generalmente con tasas subsidiadas y no sujetas a regulación).

Un segmento clave del crecimiento y evolución del microcrédito está servido –y es el más innovador de todos– por Asociaciones sin Fines de Lucro (ASFL) desde la propia Fundación Dominicana de Desarrollo, ya citada, hasta otras como las contempladas en este estudio de caso: Mujeres Dominicanas en Desarrollo (MUDE), Instituto Dominicano de Desarrollo Integral (IDDI), Esperanza Internacional, Fundación Sur Futuro y Fundación Dominicana de Desarrollo (FDD).

En el caso de las ASFL con relación a la banca tradicional, en los créditos otorgados a las micro y pequeñas empresas generalmente los montos son más pequeños, sus vencimientos más corto y los tipos de interés más elevados. Los negocios o empresas tienen bajos niveles de formalidad, con documentación escasa (lo cual incrementa el riesgo desde el punto de vista de la banca formal). Además, la metodología para determinar el nivel de riesgo parte de variables como reputación del prestatario, flujo de caja y, cada vez más, la verificación de su historial crediticio mediante el acceso a buró de crédito.

Las instituciones no gubernamentales que sirven el segmento además se caracterizan por altos niveles de gastos administrativos (relacionados con la metodología que aplican, la cual se constituye no en una traba, sino en una fortaleza en cuanto cumple con los objetivos de contribuir a desarrollar los negocios y de garantizar niveles adecuados de cobranza).

En cuanto a la definición de “microcrédito” se asume que se trata de programas de crédito a los más necesitados entre los pobres para poner en marcha pequeños negocios o fortalecer negocios existentes de modo que puedan mejorar sus condiciones de vida, pero también para resolver necesidades individuales o familiares.

Un alto porcentaje de estos microcréditos van destinados a mujeres, propietarias de microempresas (definidas como negocios o unidades no agrícolas dedicadas a actividades de manufactura, comercio o servicios, que emplean menos de diez trabajadores, incluyendo a la propietaria o propietario).

Diversos estudios muestran que el microcrédito contribuye a mejorar la inclusión social (además de que prepara para la inclusión financiera) al reducir la pobreza, incrementando el nivel de ingresos de las familias. En casi todos los casos el microcrédito es una estrategia que acompaña a otras estrategias de intervención social de las ASFL. El vínculo entre lo social y lo financiero se torna complejo, como se verá en la descripción del caso.

4.2 | Propósito del Estudio de Caso

Evidenciar la preferencia de la mujer como cliente del microcrédito otorgado por Asociaciones sin Fines de Lucro (ASFL), así como describir las distintas modalidades que adopta, los productos, el alcance en la población, preferencias, fuentes de sustentación, entre otros aspectos importantes que permiten comprender sus aportes a la superación de la pobreza en República Dominicana.

4.3 | Preguntas de reflexión

1. ¿Cuál es la proporción de microcrédito dirigido a las mujeres en distintas ASFL?
2. ¿Qué modalidades permiten la sostenibilidad del microcrédito en la población vulnerable?
3. ¿Cuáles son las distintas fuentes y experiencias en términos de sustentabilidad?
4. ¿Cómo impactan estos programas en el logro de los ODS, especialmente del ODS-5, así como de los elementos de la END que le competen?



4.4 | Narración del caso

Este Estudio de Caso se centra en cinco asociaciones sin fines de lucro (ASFL) que incursionan en el campo del microcrédito: Fundación Dominicana de Desarrollo (FDD), Instituto Dominicano de Desarrollo Integral (IDDI), Mujeres en Desarrollo Dominicana (MUDE), Esperanza Internacional y Fundación Sur Futuro. Para narrar el caso fueron entrevistados ejecutivos de dichas instituciones:

- Fundación Dominicana de Desarrollo: Mariano Frontera, Director Ejecutivo.
- Esperanza Internacional: Alex Núñez, Directora Ejecutiva.
- Instituto Dominicano de Desarrollo Integral: Gerónimo Chotin, Coordinador Área Microcrédito.
- Fundación Sur Futuro: Antonio Gil, Coordinador Programa de Crédito.
- Mujeres en Desarrollo: Petruska Luna (Directora Ejecutiva); Octavio Luna (Subdirector Ejecutivo) y Edita Melo (Gerente del Programa de Desarrollo).



Fundación Dominicana
de Desarrollo

La **Fundación Dominicana de Desarrollo (FDD)** surgió en la década de los ochenta, siendo pionera en el microcrédito en el país, herramienta que sigue utilizando como catalizadora de desarrollo económico y social. Se enfoca en las microempresas. La institución cerró el 2016 con una cartera de doscientos setenta y cinco millones de pesos (RD\$275,000,000.00), obteniendo un 14% de crecimiento sobre el 2015 y con 17,589 clientes servidos a nivel nacional, lo que arroja un préstamo promedio de 15,600.00 pesos por cliente. Se obtuvo un crecimiento en los resultados netos sobre el 2015 de un 9.19% al cerrar con unos beneficios de RD\$9,223,135.00 comparados con los RD\$8,446,636.00 logrados en el mismo período del año anterior.



La **Fundación Sur Futuro** a través de su programa de microcréditos impulsa el desarrollo socioeconómico de los agro-productores, micro y pequeños empresarios de la zona en la cual incide socialmente. Su propósito es suministrar a la población una herramienta financiera importante para el desarrollo. Su clientela son empresarios y empresarias de la micro y pequeña empresa que se dedican a actividades productivas para generar los ingresos que demandan para cubrir sus gastos familiares y compromisos crediticios.



Mujeres en Desarrollo Dominicana, Inc. –MUDE–, surgió en 1979 con el propósito de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres de escasos recursos y a su integración al desarrollo socioeconómico del país, en momentos en que surgía un activo movimiento, a nivel mundial, a favor de este segmento poblacional. Ha trabajado con diversas metodologías de crédito, grupal e individual, siempre con el objetivo de hacer posible que quienes más lo necesiten puedan acceder a recursos para contribuir a desarrollar sus negocios. Tiene varios programas de préstamo, entre ellos: agropecuarios, grupal solidario, a microempresas, de consumo y para mejora de viviendas.



Esperanza Internacional. Fue fundada en 1995 como una iniciativa del jugador de grandes ligas Dave Valle, ofrece servicios financieros a dominicanos y haitianos de sectores marginados. Tiene nueve sucursales en Santo Domingo, Santo Domingo Norte, Hato Mayor, Samaná, El Seibo, Los Alcarizos, San Pedro, La Romana y Puerto Plata. En el 2017 el 84% de sus clientes (a los que llama asociados) fueron mujeres, y el 47% haitianos (especialmente en los bateyes).



IDDI INSTITUTO DOMINICANO DE DESARROLLO INTEGRAL, INC.

Instituto Dominicano de Desarrollo Integral (IDDI). Fue fundado en 1984. Tiene trabajos en Santo Domingo y las provincias de Monte Plata, San Pedro de Macorís, Hato Mayor, El Seybo, La Altagracia, La Romana, Monseñor Nouel, Azua y Barahona. Ha realizado o realiza proyectos con el sector privado nacional tales como: Desarrollo Integral Cigar Family, Desarrollo Integral de los Barrios de Puerto Plata, Turismo Sostenible y de Producción de Chocolate Artesanal en Boyá, MLB-DDA, Educación a jóvenes en EPC (Espacios Para Crecer), Bateyes de los Ingenios del Grupo Vici-ni, EdeEste, Cámara Americana de Comercio, Iniciativa de Turismo Solidario, Desarrollo Comunitario en Nuevo Juanillo-Cap Cana, entre otros varios. También tiene participación en el desarrollo de proyectos con el sector público como son los casos de: Promoción de la NO Violencia y cultura de diálogo en los barrios de Santo Domingo con la Policía Nacional / Consejo Nacional de Drogas, Proyecto de Educación Básica en los Bateyes de San Pedro de Macorís con el Banco Mundial, Construcción Vivienda con el INVI, Agua Potable en Barrios de Santo Domingo con la CAASD, entre otros muchos.

Comportamiento crediticio

Algunos datos estadísticos ayudan a comprender la importancia del microcrédito para un segmento importante de la población de más escasos recursos, empeñada en buscar fuentes que contribuyan a mejorar su calidad de vida.

La mayor parte del microcrédito otorgado por estas cinco instituciones se dirige a las mujeres. Algunas con políticas definidas, otras simplemente porque es la población más vulnerable y que mejor responde a la oferta y sus características. Es decir, como tendencia general del mercado del microcrédito en República Dominicana. En el 2017 el 57% de los clientes de la FDD eran del género femenino, un comportamiento de cartera para el que no ha sido necesaria una política porque es el uso y costumbre del mercado. De hecho, no tienen un producto especial para mujeres. El 84% de los asociados (así llama a sus clientes) de Esperanza Internacional son mujeres. El 54% en el caso de Sur Futuro son mujeres. Para MUDE alcanza el 90% (lo que se explica por el énfasis de esta institución en este segmento de la población).

Para diciembre del 2016 estas instituciones mostraban los siguientes indicadores:

CUADRO 2 Número de clientes, préstamos promedio y cartera de crédito. Diciembre, 2016.

Institución	Número de clientes	Préstamos promedio	Cartera de crédito
FDD	17,121	14,064	240.794.077,00
SUR FUTURO	1,518	\$25,305.00	38.411.673,00
MUDE	2,905	\$15,442.00	44.861.533,00
ESPERANZA INTERNACIONAL	8,879	\$14,301.00	126.979.286.00
IDDI	4,021	34,113.00	137.170.281,00
TOTAL			588.216.850,00

No existen estudios suficientes sobre el impacto del microcrédito en la mejora de calidad de vida de las mujeres (muchos aportes se mantienen en el ámbito de lo testimonial, lo cual es válido, pero insuficiente para la evaluación de la efectividad o no de este enfoque). Sin embargo, esta tendencia puede constituir una respuesta a la situación específica de ese segmento poblacional. La inequidad en lo laboral hace de este segmento el más vulnerable de los vulnerables. Así, por ejemplo, al 2017, solo el 49.1% de las mujeres mayores de 15 años forman parte de la fuerza laboral, mientras en los hombres esta proporción se sitúa en 75.9%.

Se estima que el ingreso laboral promedio mensual de la PEA femenina ocupada era equivalente al 83.8% del recibido por los hombres. Respecto al desempleo, continúa afectando en mayor proporción a las mujeres y a las personas jóvenes. Al 2017, la tasa de desempleo ampliado para las mujeres fue de 22.7% y en los hombres se estima en 10.7%.

Las cinco instituciones abordadas reportaron un total de 45 sucursales u oficinas en el 2017.

En cuanto a los plazos. Para Esperanza Internacional el 46% de los clientes tenía préstamos a un plazo menor de 6 meses; el 48.5 de 7 a 12 meses. Una ínfima proporción de 0.9% tenía préstamos a plazos mayores de 24 meses⁴. Mientras que para la FDD el 73.3% tuvo un plazo de 7 a 12 meses, y un 25.4% en un plazo de 19 a 24 meses. Sur Futuro ubicó el 59.6% de su cartera en el plazo de 7 a 12 meses (2016). El 55.4% de los clientes de Sur Futuro gozaban de un plazo de 7 a 12 meses; el 23.5% de 13 a 18 meses, y el 14.4% de 19 a 24 meses.

Esto indica que en el microcrédito de estas instituciones predominan los plazos menores a un año y, en algunos casos, plazos menores a seis meses. Es decir, de muy corto plazo.

Un elemento importante en el campo del microcrédito lo constituye la metodología crediticia que se utiliza: individual, grupo solidario y banco comunal (puede afirmarse que estas dos últimas son metodologías colectivas, con criterios distintos). El 100% de la cartera de Sur Futuro en el 2017 fueron créditos individuales. En cambio, Esperanza Internacional tuvo 43.4% de su cartera de modo individual, un 11.4% en grupos solidarios y un 45.1% en banco comunal (es decir, Esperanza Internacional privilegia lo colectivo).

Reflexiones claves de las ASFL en el microcrédito

Al ser entrevistados algunos responsables de estas instituciones surgen diez temas claves en cuanto al microcrédito, el trabajo social y el mercado financiero en República Dominicana.

1º. Los programas de microcrédito nacieron en las ASFL como un elemento clave para el logro de metas sociales. Tal es el caso de la FDD y MUDE en los años 80 y posteriormente de Sur Futuro, el IDDI y Esperanza Internacional. En el caso de MUDE, por ejemplo, este nació enfocado en la zona rural, especialmente vinculado a asociaciones de mujeres y al desarrollo agrícola y social de esas comunidades.

2º. Los programas de microcrédito se nutrieron de la cooperación internacional y de apoyos nacionales, hoy la situación ha cambiado. Al inicio, los programas de microcrédito surgieron con el impulso de organismos internacionales que consideraron que era una forma de intervenir para incidir sobre problemas políticos y sociales. En la FDD, por ejemplo, un grupo de empresarios vio su participación como un catalizador que permitiría captar más cooperación internacional dirigida al desarrollo de la nación.

⁴Algunos datos se registran a diciembre 2016, mientras que otros se registran a diciembre 2017. Esto crea una dificultad para comparar información, pero no para leer las tendencias.

Hoy, sin embargo, la situación ha cambiado y sigue cambiando. La tasa de sostenibilidad de dichos programas es alta (a pesar de los elevados gastos administrativos que tienen dada su metodología y la población-riesgo con la que trabajan). En algunos casos, incluso, la sostenibilidad es del cien por ciento y deja algunos ingresos que permiten el accionar de la institución en otras áreas (IDDI y FDD son dos ejemplos en estos). En otros casos, como Esperanza Internacional, la necesidad de cooperación para mantenerse en el nivel vigente es mínima (sí se requiere si se desea expandir la cartera, los servicios). Según sus ejecutivos, alcanza el 86% (es decir, con los ingresos cubren el 86% de los gastos de la institución). Sin embargo, hay que precisar que en muchos casos los gastos en los que se incurren no son gastos propiamente del manejo de cartera, sino que incluyen aspectos como la formación financiera.

3º. Las fuentes de financiamiento de las ASFL es diversa, así como el concepto que se tiene sobre las mismas. El hecho de que República Dominicana sea considerada como un país con índice de desarrollo humano medio repercute en la cooperación para el desarrollo y en proyectos que financian programas sociales y de desarrollo económico. En ese sentido, las ASFL han visto disminuir sus fuentes de recursos.

También han disminuido los aportes empresariales locales, pues grandes empresas que antes canalizaban recursos para el apoyo a proyectos económico-sociales ahora tienen sus propios programas de responsabilidad social corporativa.

A lo anterior se suma que las ASFL no tienen permitido captar recursos del público, por ser instituciones no reguladas.

En unos casos las ASFL han buscado establecer un patrimonio propio. Este patrimonio, sin embargo, es insuficiente para expandir la cartera y para seguir compitiendo en el mercado de las microfinanzas.

Esto fortalece el que tengan que acudir a bancos comerciales, banca de segundo piso, creación de fondos de inversión y, en menor medida, donaciones o programas especiales. Es decir, unas instituciones acuden a la banca regulada, otras acuden a fondos de particulares. Entre las instituciones a la que acuden se mencionaron: Fundación Reservas, ADOPEM, Banco ADEMI, Banco Agrícola. Para uno de los entrevistados hay que evitar acudir a la banca formal porque esto carga la dinámica crediticia de las instituciones.

En resumen, las fuentes identificadas son: intereses de la cartera (para la sostenibilidad y en algunos casos para incrementar la propia cartera), donaciones nacionales e internacionales, préstamos locales, creación de fondos de garantía, inversionistas privados.

4º. Las carteras de estas instituciones se encuentran geográficamente diversificada. En la mayor parte de los casos coincide con sus territorios de trabajo social, pero en otros no se reduce a estos territorios. Coincide en los casos de Esperanza Internacional, Fundación Sur Futuro. Se expande más allá de su territorio de trabajo social en los casos de la FDD, IDDI y MUDE. El siguiente cuadro referido a tres de estas instituciones muestra esta afirmación:

CUADRO 3 Clientes por provincia de Esperanza Internacional, FDD y Sur Futuro. Diciembre, 2017.

Organización	Esperanza Internacional	FDD	Sur Futuro	TOTAL
Azua	0	0	1045	1045
Bahoruco	0	0	840	840
Distrito Nacional	13	833	0	846
Duarte	0	2113	0	2113
El Seibo	566	0	0	566
Hato Mayor	931	0	0	931
La Romana	680	0	0	680
La Vega	0	2591	0	2591
María Trinidad Sánchez	0	1001	0	1001
Monseñor Nouel	0	1859	0	1859
Puerto Plata	982	0	0	982
Samaná	1291	0	0	1291
San Cristobal	0	2057	0	2057
San Pedro de Macorís	1817	0	0	1817
Sánchez Ramírez	0	1243	0	1243
Santiago	0	731	0	731
Santo Domingo	1197	5161	0	6358
TOTAL	7477	17589	1885	26951

Fuente: Elaborado con datos suministrados por REDOMIF

Este cuadro también revela que, a diferencia de los años 80 y 90 del siglo pasado, el microcrédito ha ido incursionando en el mundo urbano: el 26.7% del total de clientes se encuentra ubicados en Santo Domingo y el Distrito Nacional. Como indica uno de los directivos entrevistados: *“Cada vez nos vamos dando cuenta de que hay que seguir trabajando con los pobres en el casco urbano, por eso hemos vuelto a abrir cartera en Santo Domingo”*.

5°. Para unas el énfasis es un quehacer financiero que acompaña el quehacer social, para otras el quehacer financiero puede o no ser complementario del quehacer social. Por ejemplo, para MUDE una de las dificultades mayores se presentan cuando el programa de microcrédito pretende acompañar programas sociales porque a su entender la gente se confunde y termina por considerar que el financiamiento es parte de un donativo, dificultándose la labor de cobro y recuperación de la cartera prestada. La cultura asistencialista se convierte en una traba para la sostenibilidad y el desarrollo del microcrédito.

6°. La sostenibilidad es fundamental para estas instituciones. Al reducirse los fondos provenientes de donaciones, la sostenibilidad de la cartera es fundamental. En ese sentido, los programas de microcréditos buscan ser cada vez más eficientes. Limitados por las características de la población a la que atienden y por el hecho de que no pueden captar recursos del público, se ven precisados a actuar con márgenes amplios de intermediación financiera (relativamente similares a los de la banca comercial, al considerar tasas pasivas y activas).

Es un desafío seguir trabajando en esta sostenibilidad como lo es también el seguir incrementando las fuentes de la que provienen los recursos, logrando las tasas más bajas posibles.

7°. La incursión de la banca formal es una competencia para las ASFL pero también ofrece la oportunidad de alianzas y de impulsar la inclusión financiera de la población. Para una de las ASFL entrevistadas *“constituyen una amenaza por el sobreendeudamiento. Las personas toman crédito de distintas fuentes y no lo saben manejar”*. A raíz de esta situación se encuentra que algunas ASFL no reportan o no estaban reportando a los burós de crédito, lo cual constituye *“una brecha que oculta el sobreendeudamiento”*.

Por otro lado, el microcrédito proveniente de estas ASFL tiene la virtud de que coloca a parte de la población en condiciones de acudir a la banca comercial o banca regulada al dar pasos hacia la dirección de salir de la informalidad y la pobreza extrema. *“El microcrédito acerca a la gente a la banca”*, aseguran.

La banca comercial no puede ofrecer lo que ofrecen las ASFL: préstamos con pocas garantías formales, procesos de acompañamiento en lo formativo –tanto individual como para ser o desarrollarse como emprendedores–, reducción de gastos burocráticos (incluyendo los gastos para pagar, puesto que algunas de las ASFL recogen el cobro en el domicilio de los clientes). La oferta de las ASFL fue definida como una banca individualizada.

Mercedes Canalda, presidenta ejecutiva de ADOPEM, señalaba que *“en vez de ser una banca personal es una banca relacional. Esta es, básicamente, la diferencia en los sectores vulnerables, porque no exige muchas veces garantía e impacta a los emprendedores, porque les da la oportunidad de obtener, en forma ágil, sencilla y oportuna, capital de trabajo y materia prima”*⁵.

Otros de los entrevistados señala que *“la clave –en esa relación– es servicio, tiempo de respuestas y que estamos en un sector al cual los bancos no entran, porque un banco no toma como válido para un préstamo una declaración jurada o un contrato de ventas. Nosotros sí lo hacemos”*.

8°. La formación en aspectos específicos así como financiera es parte de la oferta de cada una de estas instituciones. La formación abarca desde temas que fortalecen el emprendedurismo en esta población, hasta aspectos vinculados a salud, educación, liderazgo, medio ambiente, género.

Aquí cabe destacar la formación financiera y para el emprendedurismo. Esta constituye una base que fortalece la posibilidad de sostenibilidad del microcrédito y favorece el desarrollo de las iniciativas productivas.

9°. El costo del crédito en las ASFL es más alto que el costo del crédito en la banca formal (casi el doble), pero es una caída muy importante con relación al crédito informal o usurero. Mientras la banca comercial tiene créditos que van desde el 18 al 24%, la mayoría de los préstamos provenientes de las ASFL de 36% o ligeramente superior. Sin embargo, los provenientes del sector informal sobrepasan el 100% anual (y a veces por mucho).

“Tenemos como reto que trabajamos con comunidades muy distantes. Para llegar a 15 doñitas tenemos que cruzar dos ríos, pasar por una montaña... necesitamos camioneta, chofer, asesor financiero, facilitadora para la capacitación. Son gastos, pero llegamos a gente que no tiene acceso a la banca. Tienen necesidad y podemos suplirla”, indicó uno de los ejecutivos entrevistados.

10°. Carencia de estudios suficientes en cuanto al impacto del microcrédito en la vida de las mujeres y de las comunidades. La mayor parte de la evidencia recopilada es circunstancial. Sin embargo, existen registros administrativos que pueden constituirse en puntos de partida para estudios en esta dirección.

⁵Álvarez Yulissa – Microcrédito: una tabla que salva familias de la pobreza - El Dinero, Año 4 No. 173, 21 de Junio, 2018, pg. 14.

11°. Se desarrollan múltiples formas de garantía. Las ASFL desarrollan múltiples formas de garantía. Algunas son individuales, otras son comunales o de grupo. Incluso en una experiencia se crea un “fondo de garantía” que es una especie de colchón para el usuario de crédito, a la vez que le permite incrementar su crédito en una siguiente ocasión. También se describen los préstamos solidarios (en donde unos con otros son especies de co-deudores o garantes).

12°. Los usuarios del microcrédito –generalmente población vulnerable- son buena paga. “Los pobres pagan mejor”. La tasa de repago sobrepasa el 96%. Incluso uno de los entrevistados señala que una de las razones de la tendencia de la banca formal a servir a esa población es porque pagan. Una de las claves aportada por los entrevistados es la comprensión de que, en este sector, *“el cobro es, básicamente, seguimiento”*.

13°. Varios de los programas se impulsan en base a alianzas con otras instituciones o con empresas. La FDD, por ejemplo, tiene programas o alianzas estratégicas con la Asociación Dominicana de Rehabilitación, Muchachas y Muchachos con Don Bosco, Procuraduría General de la República constituyendo un lo que llaman “un contacto seguro” con la población con la cual trabajan esas instituciones. O Sur Futuro con la Phillips Morris. O el IDDI con el Banco Unión (para que pueda responder a las demandas en momentos o áreas en que el IDDI no puede hacerlo).

14°. El microcrédito tiene rostro femenino. No va exclusivamente dirigido a las mujeres, pero según datos de REDOMIF, el 52% del microcrédito va dirigido específicamente a mujeres y entre un 8 y un 10% se dirige a hombres y mujeres en conjunto.

15°. En un segmento de las instituciones que ofertan microcrédito se presentan aspectos vinculados a la fe, o surgieron respaldadas por esta visión. Ejemplo de esta característica lo es Esperanza Internacional y Eclof Dominicana.



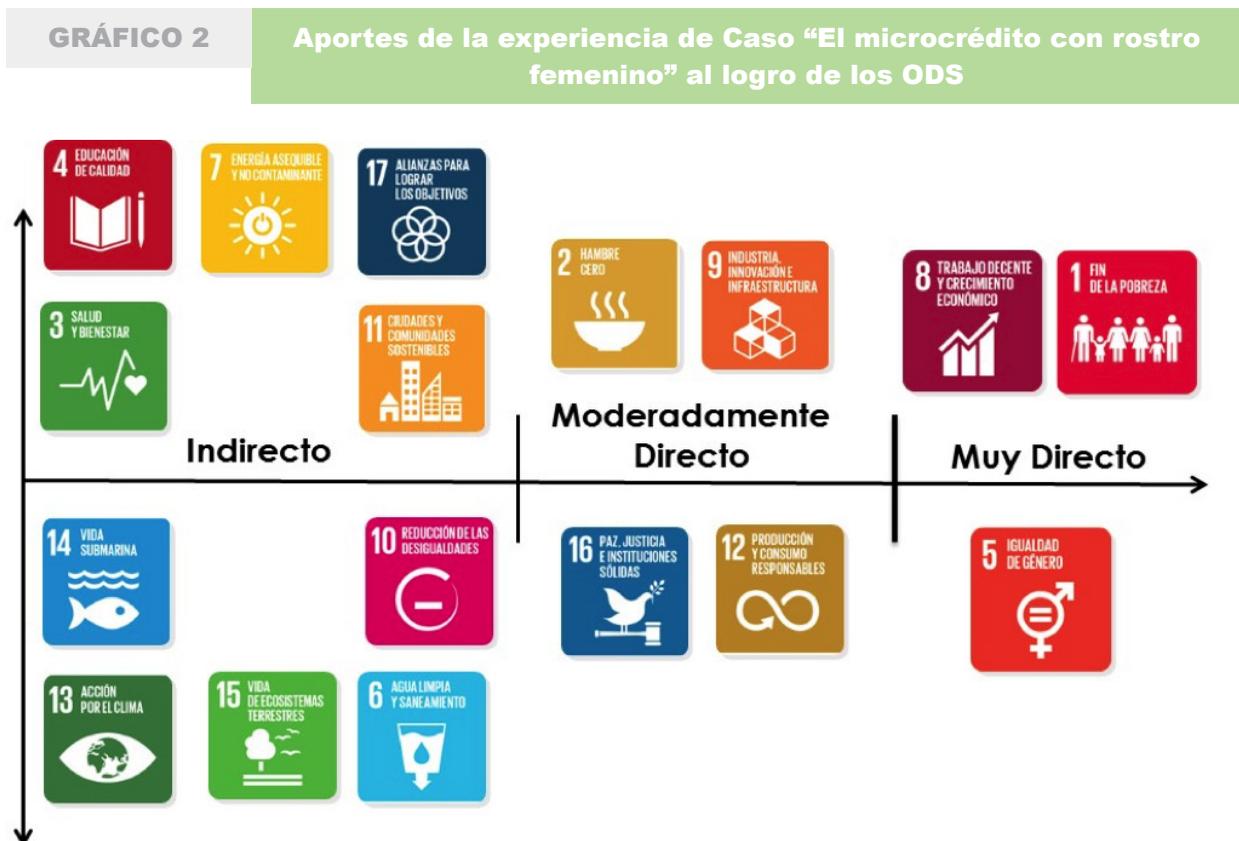
4.5 | Conclusión y lecciones aprendidas

Conclusión

El sector de las microfinanzas sustentadas por ASFL juega un papel extraordinario en abrir las puertas a mejorar las condiciones de vida de un segmento significativo de la población dominicana. Están iniciando una etapa en que se abocan a ser reguladas, buscan mayor formalidad, reportar información y obtener información para tomar decisiones y defender la sostenibilidad financiera de sus operaciones.

Sin embargo, no desvinculan lo financiero y lo social. Microcrédito es sinónimo de lucha contra la pobreza, de favorecer el emprendedurismo de los sectores más vulnerables, de fortalecer iniciativas productivas que ya han sido tomadas y, de modo significativo, de favorecer que la mujer supere procesos profundos de discriminación que han hecho difícil que pueda insertarse en la producción de mercado.

En cuanto a la pregunta por el vínculo entre estos programas y los ODS y la END, la exposición evidencia que los mismos contribuyen de modo directo a los ODS 1, 5 y 8. El crédito a las micro empresas lideradas por mujeres o como respuestas a algunas de sus necesidades es un eslabón importante en la lucha por el empoderamiento de las mujeres y por la igualdad entre los géneros (ODS-5), así como un instrumento para el crecimiento económico con rostro social (ODS-8), lo que repercute en reducir los niveles de pobreza de la población beneficiada (ODS-1).



En cuanto al logro de objetivos específicos y líneas de acción de la Estrategia Nacional de Desarrollo, estas experiencias o programas contribuyen ampliamente con su puesta en práctica, su ejecución:

- Fomenta la participación pro-activa de la mujer en todos los espacios de la vida económica (LA 2.3.1.5), la inclusión laboral (LA 2.3.1.6) y el apoyo a iniciativas emprendedoras y de desarrollo y sostenibilidad para las microempresas (LA 2.3.2.4);

- Además, pensado desde las MIPYMES (Objetivo específico 3.4.3), el microcrédito desarrolla mecanismos de acceso a servicios financieros que toman en cuenta las características de estas unidades productivas, incluyendo la perspectiva de género (3.4.3.1). Los programas aquí descritos impulsan la capacitación y asesoría para las MIPYMES, orientado a mejorar su productividad y competitividad (3.4.3.2) y promueve las iniciativas empresariales individuales y asociativas con especial atención a mujeres y jóvenes (3.4.3.5).

Estos programas impactan también el eje transversal de enfoque de género, pues constituyen acciones que contribuyen a la equidad de género.

Cinco lecciones en torno al microcrédito

■ **Lección 01.** Las prácticas de microcrédito de las ASFL en República Dominicana se han ido profesionalizando, impulsadas por la competencia, la necesidad de sostenibilidad, la escasez de recursos fáciles y la búsqueda de eficiencia (tanto económica como social).

■ **Lección 02.** La priorización de las mujeres como sujetos de microcrédito no responde siempre a una decisión política deliberada, sino que es uso y costumbre. Sin embargo, es una tendencia que repercute positivamente puesto que la mejoría en las condiciones económicas de las mujeres generalmente se traduce en mejoría para los hogares de los que forman parte.

Además, al ser favorecidas por la mayor parte del microcrédito fortalece su inserción más competitiva en el mercado laboral y productivo.

■ **Lección 03.** Las ASFL seguirán estando obligadas a profundizar su sostenibilidad y fortalecer lo que Canalda llamó “banca relacional” como forma de favorecer a los sectores vulnerables, pero también de reducir sus riesgos.

■ **Lección 04.** La carencia de estudios y datos dificultan medir el impacto social del microcrédito. Es, por lo tanto, una necesidad urgente establecer proyectos que permitan a los actores involucrados construir conocimiento, desarrollar investigaciones, verificar el desarrollo empresarial y el bienestar de hogares en los que ha incidido el microcrédito. El trabajo conjunto con organizaciones del estado (Oficina Nacional de Estadísticas, por ejemplo) se torna necesario para este propósito.

■ **Lección 05.** Las ASFL son diversas en sus prácticas e incluso tienen modelos distintos en su gestión del crédito, pero las unifica el que contribuyen a la superación de la pobreza, el que unen la oferta del servicio financiero con la capacitación, el que dan un seguimiento cuasi personal a cada beneficiario del crédito y el que sus instituciones tienen programas y proyectos sociales (a veces van directamente vinculada una dimensión y otra –lo social y lo económico–, en otras parecen ir en paralelo.



● REFERENCIAS

Acosta Guzmán, José A. *Impacto del Microcrédito en República Dominicana*, Observatorio de Economía Latinoamericana, Eumed (Universidad de Málaga) 208 (2015).

Álvarez, Yulissa. *Microcrédito, una tabla que salva familias de la pobreza*. Periódico El Dinero, Año 4 No. 173, Jueves 21 de junio, 2018, pp. 14-15.

Banco Interamericano de Desarrollo – Departamento de Conocimiento y Aprendizaje, 2011 – *Pautas para la elaboración de Estudios de Caso*, Washington, DC.

Barzelay, Michael y Cortázar, Juan Carlos. 2004. *Una Guía Práctica para la elaboración de Estudios de Caso sobre Buenas Prácticas en Gerencia Social*, Banco Interamericano de Desarrollo, Instituto Interamericano para el Desarrollo Social – INDES, Washington, DC.

Bonache, Jaime. *El estudio de casos como estrategia de construcción teórica: características, críticas y defensas*. Universidad Carlos III, Madrid, sf.

Comision Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe*, Mayo, 2016.

Dimas Márquez, Sandra Saraí. *Estudio de Casos*. Universidad Autónoma de Hidalgo, 2014.

Izzo, Michela. *Desarrollo y sostenibilidad: el éxito del empoderamiento*. 27 de febrero, 2014. Contribuido del blog Sannita Quisqueyana, en:
<http://sannitaquisqueyana.blogspot.com/2014/02/desarrollo-y-sostenibilidad-el-exito.html>

Martínez Carazo, Piedad Cristiana. *El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica*. Pensamiento & Gestión, núm 20, julio, 2006, pp. 165-193, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.

Pantaleón, Natividad. *Informe de seguimiento por la sociedad civil de los compromisos de República Dominicana para la implementación de la Agenda 2030 sobre los Objetivos para el Desarrollo Sostenible*. Alianza ONG, Abril 26, 2018 (presentación en ppt, resultado de consultoría).

Red Dominicana de Microfinanzas. *Desarrollo equilibrado y sostenido de las micro finanzas en RD. Estrategia para la influencia en las Políticas Públicas*. Sf.

Unidad de Inteligencia – The Economist, 2016 – *Microcospio Global 2016 – Análisis del Entorno Financiero para la Inclusión Financiera* – Patrocinado por el BID/FOMIN, Acción y la Fundación Metlife, New York

ANEXO 1
Lista de personas entrevistadas

Alexandra Núñez	Directora Ejecutiva Esperanza Internacional
Ana Luisa Martín	Gerente Comunicaciones y Relaciones con la Comunidad FDD
Antonio Gil	Coordinador Programa Microcrédito Fundación Sur Futuro
Edita Melo	Gerente del Programa de Desarrollo Económico MUDE
Gerónimo Chotín	Director Departamento de Microcrédito - Instituto Dominicano de Desarrollo Integral (IDDI)
Mariano Frontera	(FDD)
Niurka Durán	Coordinadora de Comunicaciones FDD
Octavio Luna	Subdirector ejecutivo MUDE
Pedro Castillo	Encargado Servicios Complementarios - Esperanza Internacional
Petrusca Luna	Directora Ejecutiva MUDE

ANEXO 2
GUÍA ENTREVISTAS A ACTORES CLAVE MICROCRÉDITO
Propósito del caso:

Documentar y establecer el rol del microcrédito organizado y facilitado por Asociaciones sin Fines de Lucro a mujeres de segmentos pobres de República Dominicana, especialmente en el sector de las microempresas y el impacto económico y social de dichos programas.

Pregunta clave:

¿Cuáles han sido los logros fundamentales de los programas de microcrédito organizados por ASFL, destinados a mujeres pobres –especialmente para microempresas- y cómo se vinculan estos con los ODS?

Esquema de la entrevista:

1. Identificación y Antecedentes
2. Programas - Propósito-Objetivo(s)
3. Costos-recursos financieros invertidos.
4. Origen de los recursos
5. El vínculo con las beneficiarias. Cómo se establece, pautas, criterios, seguimiento
6. El microcrédito y las regulaciones financieras
7. El microcrédito y procesos educativos
8. El microcrédito y la relación con las organizaciones comunitarias y con otras ASFL.
9. Dificultades y facilitadores existentes en el mercado de microcrédito destinado a sectores vulnerables –generalmente no bancarizados-.
10. Cambios percibidos en las beneficiarias.
11. Sostenibilidad, perspectivas, desafíos.



ALIANZA ONG

